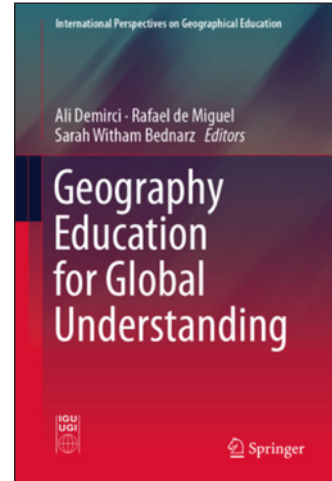


DEMIRCI, Ali; DE MIGUEL GONZÁLEZ, R. y BEDNARZ, S. W. (Eds.) (2018). *Geography Education for Global Understanding*. Springer, 252 pp. ISBN 978-3-319-77215-8. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-77216-5>

En 1974, la UNESCO adoptó la *Recomendación relativa a la Educación para la Comprensión Internacional* (“*international understanding*”), la *Cooperación y la Paz y la Educación relativa a los Derechos Humanos y las libertades fundamentales*, para alcanzar mediante la educación los objetivos establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Constitución de la UNESCO y el Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Así, las relaciones internacionales se convirtieron en un tema curricular de educación escolar, principalmente en los cursos de historia, geografía y ciencias sociales. Los libros de texto fueron incluyendo progresivamente los acuerdos bilaterales y multilaterales suscritos en la segunda mitad del siglo veinte, para mostrar a los estudiantes la importancia del diálogo y la diplomacia, en contraste con las relaciones internacionales y la geopolítica de las décadas pasadas, en particular las Guerras Mundiales I y II. En ambas contiendas, el fracaso del entendimiento mutuo entre las potencias mundiales condujo los dos episodios más horribles de la historia de la humanidad. Después de los años setenta y ochenta, generaciones de estudiantes -ahora adultos- fueron educados en los valores de la comprensión internacional, a pesar de los enfrentamientos y tensiones producidos durante la Guerra Fría, incluso a pesar de guerras o conflictos regionales, especialmente los que han tenido lugar en Oriente Medio durante el presente siglo. A ello contribuyó decididamente la educación geográfica, ya que los principios de la comprensión internacional fueron elementos sustantivos de los dos manuales editados por la Comisión de Educación Geográfica de la UGI, el Método para la enseñanza de la Geografía (de 1965) y el Nuevo Método (de 1982), que tanta influencia tuvieron sobre la enseñanza real de la geografía en la educación primaria y secundaria.

Hoy en día, el mundo es diferente a 1974 y el bilateralismo ha sido sustituido por el unilateralismo y el multilateralismo, y su primera característica -en política, pero también en economía, social, cultura- es la expansión de la globalización. La comprensión global - *global understanding*- es el concepto actualizado de la comprensión internacional. En este caso, no ha sido promovido por la UNESCO, sino por los Consejos Internacionales de las Ciencias Naturales, Sociales y Humanas.



El Año 2016 fue proclamado Año Internacional de Comprensión Global e incluso este fue un eje principal del propio 33º Congreso Internacional de Geografía, organizado por la UGI en 2016, y ha sido un tema recurrente de su comisión de educación geográfica los dos años posteriores. En 2018, la propia UNESCO ha vuelto a reconocer el valor formativo y científico de la Geografía al conceder a la Friedrich Schiller University de Jena (Alemania) la Cátedra UNESCO en Comprensión Global para la Sostenibilidad.

Coincidiendo con el otorgamiento de esta Cátedra, el pasado mes de mayo se ha publicado una monografía dedicada a la *Educación Geográfica para la Comprensión Global*, como un tercer número de la Serie *Perspectivas Internacionales sobre Educación Geográfica*, que es el resultado de un acuerdo entre la editorial Springer y la propia Comisión de Educación Geográfica de la UGI. Ha sido editada por tres miembros de dicha comisión, uno de los cuales es además socio de la AGE (y miembro del Grupo de Didáctica de la Geografía), además de Presidente de la Asociación de Geógrafos Europeos (EUROGEO), el profesor Rafael de Miguel González.

Este libro aborda cómo el mundo en general, y los países individuales en particular, están experimentando problemas sociales, económicos y ambientales con muchos efectos directos e indirectos en las sociedades. Más de un tercio de la población en todo el mundo vive en la pobreza, necesitando artículos básicos, como alimentos, saneamiento, vivienda y educación. La degradación ambiental ya puede haber excedido el umbral más allá del cual la Tierra perderá su capacidad de sustentar sus recursos más valiosos y valiosos para la humanidad. Los cambios en los patrones climáticos regionales y globales ya han impactado a muchos países con eventos climáticos severos, sequías e inundaciones. Los problemas sociales y culturales derivados de la globalización, la migración masiva, los refugiados, la desigualdad en la distribución de las rentas, la xenofobia y la discriminación racial, lingüística y religiosa ponen en peligro la paz y la coexistencia en casi todos los países. Los conflictos políticos y militares y las actividades terroristas han interrumpido el orden social en diversos países del mundo. La migración urbana y el crecimiento de las megaciudades están causando graves problemas a sus habitantes en términos de subsistencia (vivienda, transporte, suministros). Con sus consecuencias globales, estos y muchos otros problemas sociales, económicos y ambientales han consumido mucha energía y recursos, así como capacidad para vivir en armonía. Los problemas globales solo pueden resolverse con enfoques, medios y recursos globales.

La Geografía, mejor que cualquier otra disciplina, puede explorar las relaciones espaciales de los fenómenos sociales y físicos en diversas escalas y sugerir soluciones a problemas importantes y persistentes. Por lo tanto, la educación en geografía en la escuelas primaria y secundaria tiene un enorme potencial para proporcionar a la próxima generación el conocimiento, los procedimientos y las actitudes necesarios para trabajar en la comprensión y la solución de problemas globales. De una forma u otra, hay varios temas

relacionados con la educación global y la educación ciudadana global, como los derechos humanos, la gobernanza global, la sostenibilidad, la paz, la identidad y la diversidad cultural, etc., que son temas habituales de los currículos nacionales de geografía.

Los desafíos espaciales del aprendizaje de la escala global solo pueden abordarse si los niños y jóvenes estudiantes pueden percibirlos a escala local y nacional. Las migraciones internacionales, la urbanización rápida, la deslocalización, las alteraciones del paisaje causadas por el aumento de las temperaturas son, entre otros, buenos ejemplos para realizar estudios de casos en contextos locales que permitan la comprensión de los cambios sociales y espaciales actuales en el mundo.

Este libro tiene tres secciones que agrupan un total de veintiún capítulos. La primera parte del libro aborda el marco teórico y las relaciones entre el conocimiento geográfico, los contenidos disciplinarios y la comprensión global. A pesar de los enfoques críticos sobre la educación global, tres capítulos abordan los nuevos desafíos de la educación en geografía respondiendo a las fuerzas globales para promover la adquisición de una ciudadanía global.

La comprensión global presenta una oportunidad para contribuir a la renovación de la educación en geografía: las tecnologías geoespaciales y las prácticas de clase basadas en problemas son formas concretas de innovar la enseñanza de geografía y convertirla en una asignatura más atractiva y motivadora para los estudiantes. Este es el tema de la segunda sección del libro.

Finalmente, la tercera parte del libro desarrolla un análisis comparativo internacional a través de diez países (diez capítulos) que recogen los contenidos y experiencias geográfico-educativas relacionadas con la comprensión global. El caso español es abordado por el editor del libro, Rafael de Miguel, junto con la anterior Presidenta de este Grupo de Didáctica de la Geografía, María Luisa de Lázaro.

El libro concluye con una hoja de ruta para fomentar los conocimientos, las habilidades y las prácticas geográficas de manera individual y colectiva, a escala local y global, en los diferentes elementos de la geografía, así como para promover un aprendizaje geográfico adecuado al mundo global en el que vivimos.

María Sebastián López
Universidad de Zaragoza